

HOMENAJE AL ARQUITECTO VÍCTOR PIMENTEL GURMENDI

Investidura como Doctor Honoris Causa de la Universidad Ricardo Palma

Sandra Negro

En el mes de noviembre de 2022, el entonces rector de la Universidad Ricardo Palma, doctor Elio Iván Rodríguez Chávez propuso al Consejo Universitario, la distinción como Doctor Honoris Causa a ser otorgada al arquitecto **Víctor Pimentel Gurmendi** por sus destacadas contribuciones en la conservación y gestión del patrimonio arquitectónico nacional.

La ceremonia fue programada para el 7 de diciembre de 2022, pero diversos eventos políticos y la suspensión de las garantías constitucionales previnieron su celebración. Diversos motivos a lo largo del 2023 conllevaron a que se propusiera una nueva fecha, que fue el 6 de diciembre pasado. Infortunadamente la salud de nuestro rector no permitió que la investidura se llevara a cabo y como sabemos, tuvo un triste desenlace con el fallecimiento del doctor Iván Rodríguez el 29 de diciembre.

El 8 de mayo de 2024 fue la fecha en que a la postre pudo llevarse a cabo la distinción. El doctor Félix Romero Revilla, actual rector de nuestra casa de estudios y quien suscribe este texto, dedicamos la ceremonia en memoria del doctor Elio Iván Rodríguez Chávez, por ser su deseo manifiesto y por el vínculo de amistad y admiración mutua que los unía.

La semblanza del homenajeado que aquí se presenta, es sin duda una apretada síntesis de sus infinitos aportes a la cultura, de su incesante actividad profesional y personal, así como de la inmensa variedad de estos. Se trata por lo tanto de una recapitulación de los momentos de mayor significación, que muestran un infinitesimal fragmento de sus logros y contribuciones a la cultura nacional.

El arquitecto Víctor Pimentel Gurmendi, originario de Lima, es descendiente de migrantes provenientes de la región Huanca. Su infancia la vivió en Barrios Altos, donde convivió diariamente con expresiones de arquitectura con valor histórico, que despertaron su sensibilidad por el arte en sus diversas manifestaciones, las cuales en las décadas siguientes forjarían su desempeño como el precursor de la conservación respetuosa, organizada y regulada del patrimonio cultural material.

Concluida la formación escolar en 1946, tuvo la intención de estudiar en la Escuela Nacional de Bellas Artes, ya que había venido desarrollando una marcada inclinación por el dibujo, la



Colegio de Teología de Santo Tomás de la Santísima Trinidad (edificado en 1665).

pintura y la escultura, así como una particular valoración por la música. Al no poder lograr exitosamente dicho proyecto, en 1949 ingresó al Departamento de Arquitectura de la Escuela Nacional de Ingenieros, cuyo director era el arquitecto Fernando Belaunde Terry.

Si bien la universidad contaba con un pabellón de clases para Ingeniería, resultaba imprescindible la elaboración del proyecto y construcción del edificio para la Facultad de



El arquitecto Fernando Belaúnde Terry (derecha) y el estudiante de Arquitectura, Víctor Pimentel (izquierda).

Arquitectura, el cual fue diseñado por el arquitecto Mario Bianco. Fue entonces que el estudiante Víctor Pimentel se ofreció voluntariamente para trabajar como residente de obra, asistiendo a clases y viviendo en el mismo campus entre 1951 y 1953, lo que generó una invaluable amistad con los arquitectos Fernando Belaunde y Mario Bianco, que se consolidó y fructificó a través del tiempo.

En 1953 en el tema de fin de carrera eligió un problema que incluyó arqueología, turismo y materiales de construcción. Se graduó como arquitecto con el proyecto *Jauja, ciudad sanitaria*, en homenaje a la región de sus ancestros. Esta desarrolló aspectos vinculados con el urbanismo y la arquitectura saludable, ya que era por esos años la ciudad donde se recuperaban los enfermos de tuberculosis. La tesis alcanzó la más alta calificación otorgada en el país. Los padrinos de su promoción fueron los destacados arquitectos Walter Gropius y Josep Lluís Sert.



Promoción 1953, padrinos, arquitectos Walter Gropius y Josep Lluís Sert

Al año siguiente cursó el posgrado en Urbanismo, mientras su destacado perfil intelectual logró que, en 1956, le fuera concedida una beca ofrecida por el gobierno italiano para estudiar

un posgrado en urbanismo, diseño y materiales en la Università degli Studi La Sapienza, ubicada en Roma (Italia). Europa se hallaba en la difícil etapa de la posguerra, que presentaba una extensa destrucción de los centros históricos de muchas ciudades. Las tradicionales teorías en torno a la restauración y conservación de monumentos eran debatidas y se formulaban significativas modificaciones conceptuales. Sus docentes eran protagonistas de un nuevo y transformador movimiento en torno al patrimonio material inmueble. Entre ellos se hallaban Roberto Pane, Carlo Ceschi, Cesare Brandi y Guglielmo De Angelis d'Ossat.



Permanencia en las ciudades de Roma y Milán (1955-60).

Entre las asignaturas elegidas se hallaba la de Restauración de Monumentos. A sugerencia de uno de sus docentes, optó por cursar la especialización en la misma asignatura, lo que hizo al año siguiente. Paulatinamente comprendió que, a partir de la valoración de las ciudades y sus edificios, era posible proponer innovadoras aproximaciones metodológicas para su conservación y nuevo uso acorde a las características y posibilidades de la edificación. Fue entonces que percibió la importancia de su formación académica y que esta sería de gran utilidad en su país natal. Finalizados sus estudios, trabajó como asistente de Carlo Ceschi en las intervenciones en el Coliseo y en el Foro Romano entre 1957 y 1959.

Retornó al Perú en 1960 casado con Luisa Spissu, con quien formó una familia unida en la difícil senda profesional que había elegido. A finales de dicho año a su solicitud y con el decidido apoyo de Fernando Belaúnde, Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería, fue creado el primer curso que se dictó en el país de Restauración de Monumentos. Su labor docente prosiguió a lo largo de 54 años, tanto en universidades del Perú, como en aquellas sitas en diversas ciudades tales como Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, España, Estados Unidos de América, Italia, México y Panamá, entre otras. Su profunda contribución a la enseñanza siempre estuvo vinculada con la preservación, restauración, puesta en valor y gestión del patrimonio inmueble de centros y sitios históricos, a los cuales dedicó su vida profesional y personal por entero.

En 1962 integró la recientemente creada Junta Deliberante Metropolitana de Monumentos Arqueológicos e Históricos de Lima, y como jefe de la sección de Levantamientos de Monumentos y Ambientes Urbano Monumentales, coordinó la realización del primer inventario de bienes con valor patrimonial de la ciudad. Impulsó la actualización del departamento técnico de obras del Consejo Nacional de Restauración de Monumentos Históricos y

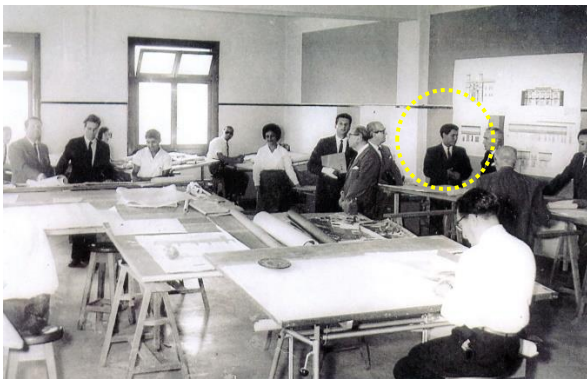
Artísticos, haciéndose cargo de su jefatura entre 1962-68. Paralelamente se desempeñó como subgerente de la Corporación de Turismo del Perú, que emprendió importantes obras de restauración. Había una actividad febril en torno a la conservación del patrimonio, si bien con una notable indiferencia de las autoridades y población en general que miraban con admiración el avasallador avance del “progreso”.



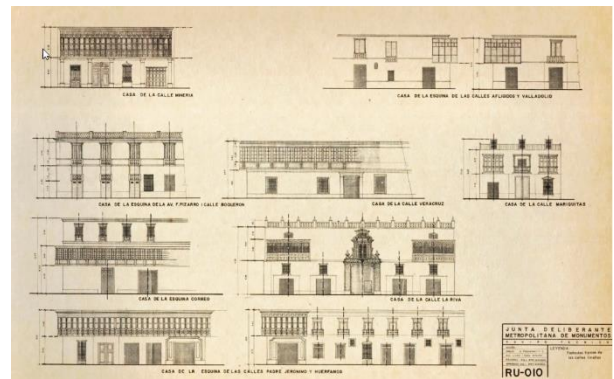
Dictando clases en la Universidade de São Paulo (Brasil) (1974 a 1988).



Desarrollando una visita en el convento de San Francisco de Lima con especialistas en conservación (1982)



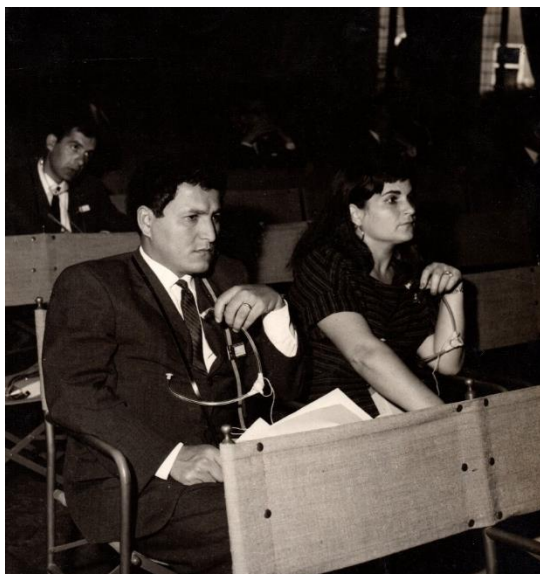
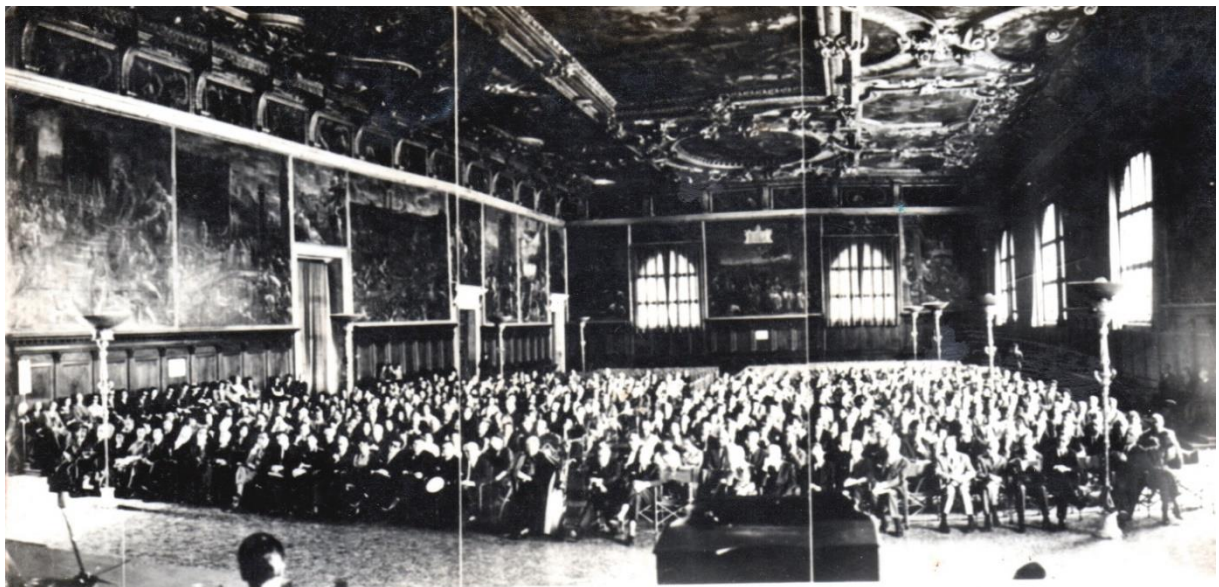
Oficina de la Junta Deliberante Metropolitana de Monumentos Históricos, Artísticos y Lugares Arqueológicos de Lima (1961-63).



Plano de la Junta Deliberante de Lima (1962-64). Fachadas típicas de las calles limeñas (Miró Quesada/Frassinetti, 1962).

En 1964 regresó brevemente a Italia como delegado del Perú en el II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos en Monumentos Históricos, llevado a cabo en la ciudad de Venecia. La vinculación con los especialistas italianos y su experiencia profesional, contribuyeron a que su participación en el evento fuese muy dinámica, ya que presentaba una visión americana de la problemática en la conservación del patrimonio. Fue miembro redactor y firmante de la Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios, conocida desde entonces simplemente como Carta de Venecia, en la cual participaron 23 especialistas provenientes de 17 países que fueron los siguientes: Piero Gazzola (Italia), presidente; Raymond Lemaire (Bélgica); Juan Bassegoda Nonell (España); Luis Benavente (Portugal); Djurdje Boscovic (Yugoslavia); Hiroshi Daifuku (UNESCO); P.L. De Vrieze (Países Bajos); Harald Langberg (Dinamarca); Mario Matteucci (Italia); Jean Merlet (Francia); Carlos Flores Marini (México); Roberto Pane (Italia); S.C.J. Pavel (Checoslovaquia); Paul Philippot (Centro Internacional de Estudios para la Conservación y Restauración de los Bienes Culturales);

Víctor Pimentel (Perú); Harold Plenderleith (Centro Internacional de Estudios para la Conservación y Restauración de los Bienes Culturales); Deoclecio Redig de Campos (Ciudad del Vaticano); Jean Sonnier (Francia); François Sorlin (Francia); Eustathios Stikas (Grecia); Gertrud Tripp (Austria); Jan Zachwatovicz (Polonia) y Mustafá S. Zbiss (Túnez). Este documento, de notable trascendencia, sigue siendo la piedra angular sobre la que se apoyan todas las sucesivas declaraciones y documentos, en torno a la conservación y restauración de sitios y conjuntos con valor histórico y patrimonial.



II° CONGRESSO INTERNAZIONALE DEGLI ARCHITETTI
E TECNICI DEI MONUMENTI

Fondazione Giorgio Cini - Isola di S. Giorgio Maggiore

VENEZIA (ITALIA)

25 - 31 maggio 1964

POPO RAVAGNAN - TEL. 28000

1. Venecia, Isla de San Giorgio Maggiore, Fondazione Giorgio Cini. Sesión plenaria del IIº Congreso Internacional de los Arquitectos y Técnicos de los Monumentos (31 de mayo de 1964).
2. Arquitecto Víctor Pimentel y su esposa Luisa Spissu durante el congreso.
3. Sesión de trabajo durante el congreso.

Al poco tiempo de su retorno al Perú, reconocido como el más elocuente defensor del patrimonio monumental, inició sus proyectos de restauración con el emblemático enfrentamiento con el arquitecto Emilio Harth-Terré, que proponía la demolición de la casa del

Inca Garcilaso de la Vega en el Cusco para edificar en su lugar un inmueble de traza neocolonial, constituyendo además un falso histórico inaceptable. La aplicación de los principios de la Carta de Venecia, logró que el arquitecto Víctor Pimentel la restaurara entre 1966-67, siendo reconocido en 1970 por este proyecto con el Hexágono de Oro en la Primera Bienal de Arquitectura del Perú. Contemporáneamente restauró la Casa del Almirante en la misma ciudad y al año siguiente hizo lo propio con los restos arquitectónicos de la antigua villa de Saña en Lambayeque.



Cusco, Casa de Garcilaso de la Vega Inca y patio de la Casa del almirante Francisco Alderete Maldonado antes de la restauración.



Cusco, Casa de Garcilaso de la Vega Inca restaurada y puesta en valor entre 1966 y 1967. Exterior de la Casa del almirante Francisco Alderete Maldonado restaurada y puesta en valor entre en 1968.

En los años siguientes elaboró el proyecto y fue el responsable de la restauración de treinta y seis obras en el Perú, Guatemala y Costa Rica, que comprendieron inmuebles, conjuntos monumentales y entornos urbanos. Entre éstos es oportuno señalar la restauración del Convento de Santa Catalina de Sena en Arequipa (1970); de la Casa Vivanco en Ayacucho (1974); del Conjunto Monumental de San Francisco de Lima (1974-75); de la Casa de Osambela en Lima (1983); del Patio de los Jazmines y del Patio de Ciencias del antiguo noviciado de San Antonio Abad y actual Centro Cultural de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1986); del proyecto integral de restauración y obra nueva para la adecuación a hotel del Beaterio de las Nazarenas en el Cusco (1999); proyecto de restauración del entorno de la Plaza Mayor de Santiago de Surco (2001); proyecto de conservación y consolidación de

los Muros Históricos del Parque y Alameda de la Muralla en Lima (2002) y proyecto de restauración de la Casa de la Serpiente en la ciudad de Moquegua (2003).

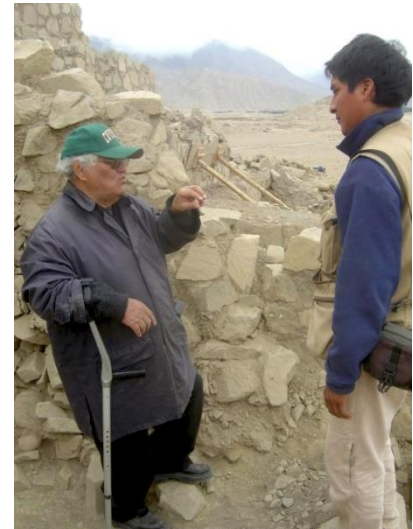
Entre los años 1970 y 2000 desempeñó importantes cargos públicos entre los que sobresalen el de director de la Oficina de Asesoría y Planeamiento del Plan COPESCO, programa que restauró los más importantes monumentos en la región sur del país; director general de Instituto Nacional de Cultura del Perú-INC; director ejecutivo del Proyecto Especial del Museo Nacional de Antropología y Arqueología y presidente del Comité Peruano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios-ICOMOS y miembro del Comité Ejecutivos del ICOMOS internacional.

En las últimas dos décadas fue asesor de la Empresa Municipal Inmobiliaria de Lima-EMILIMA; consultor de la UNESCO en el Perú y asesor en el proyecto de restauración de la casa principal de la antigua hacienda Sojo en Piura. Entre 2003 y 2018 ha sido consultor del equipo de conservación y restauración de la Ciudad Sagrada de Caral del Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe. En su proyección internacional ha sido consejero de la Organización de Estados Americanos en Costa Rica; de la UNESCO en Guatemala y del Instituto Panameño de Turismo en Panamá.

A lo largo de su proficua carrera profesional, tuvo significativos aportes en la elaboración de normas y recomendaciones para la protección del patrimonio histórico y monumental de ciudades y centros históricos puntuales, tales como las reglamentaciones edilicias de las zonas monumentales de Lima, Cusco, Moquegua y Huamanga, así como el reglamento para la conservación y desarrollo del centro histórico de Lima y el Código Municipal para la protección de la ciudad histórica del Cusco.



Ciudad Sagrada de Caral del Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe. Izquierda: pirámide mayor. Derecha: arquitecto Víctor Pimentel en el complejo arqueológico Caral.



Cuenta además con un nutrido número de publicaciones en revistas académicas especializadas, tanto sobre sus proyectos de restauración y puesta en valor de inmuebles con valor patrimonial, como acerca de la tutela y gestión de centros históricos. Ha sido siempre un entusiasta de los trabajos de campo que lo han acercado de primera mano a los testimonios tangibles y materiales de la arquitectura histórica. Fue uno de los primeros estudiosos del

complejo ceremonial y observatorio solar de Chankillo en Casma, considerado como el más antiguo de América y del Gran Pajatén, complejo arqueológico de la cultura Chachapoyas.

En 2017 fue publicado el libro *Moquegua, patrimonio arquitectónico y urbanístico*, con un conjunto de planimetrías de importante valor documental para los proyectos de recuperación del centro histórico e inmuebles con valor patrimonial en la ciudad de Moquegua.

Todas estas ocupaciones no lo alejaron en ningún momento de su otra gran pasión: la pintura no figurativa, con la que plasmó más de 3,500 obras registradas, empleando tintas, acuarelas, témperas, óleos y acrílicos en una constante experimentación autodidacta. Ha alcanzado el reconocimiento de diversos críticos nacionales e internacionales, que han valorado su autenticidad, expresión plástica y aportes.



Autodidacta y en constante experimentación en expresiones de arte no figurativo



Por sus múltiples logros le han sido concedidos un extenso número de distinciones como el de Doctor Honoris Causa por la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (2009) y por la Universidad Nacional de Ingeniería (2019). Fue condecorado en 2020 con la Medalla de Lima en ocasión del 485 aniversario de la fundación de la ciudad, en reconocimiento a su meritoria trayectoria profesional. La más reciente ha sido la Medalla de Persona meritoria de la Cultura otorgada por el Ministerio de Cultura del Perú en 2021.

Fue premiado con el Hexágono de Oro, en la Primera Bienal de Arquitectura (1970), el Hexágono de Plata en la Segunda Bienal de Arquitectura (1972) y le fue concedido el Primer Premio en el tema Restauración, en la Tercera Bienal de Arquitectura (1978), todas del Colegio de Arquitectos del Perú. Fue distinguido con el Premio América de Arquitectura Latinoamericana, en el IV Encuentro de Arquitectura Latinoamericana llevado a cabo en la Ciudad de México en 1989, por una vida dedicada a la conservación del patrimonio cultural.

Desde octubre del año 2012 es Miembro de Número del Instituto de Investigaciones de nuestra casa de estudios.



Ceremonia de incorporación como Miembro de Número del Instituto de Investigaciones del Patrimonio Cultural, 25 de octubre de 2012). De izquierda a derecha: doctor Oswaldo Velásquez, doctor Alfonso Castrillón, doctora Sandra Negro, doctor Iván Rodríguez (rector), arquitecto Leonidas Machicao, arquitecto Víctor Pimentel, arquitecto Samuel Amorós, arquitecta María del Carmen Fuentes, magíster Walter León y doctora Adriana Scaletti.

 **Universidad Ricardo Palma**
RECTORADO 
Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural

Ceremonia de incorporación como Miembro de Número del Arq. Víctor Pimentel Gurmendi

Lima, 25 de octubre de 2012

El Instituto ha sido creado en noviembre de 2009 y tiene entre sus finalidades la investigación de las distintas manifestaciones culturales que forman parte del patrimonio del Perú, las cuales han conformado la construcción de las identidades a través de las dimensiones temporales y espaciales de su historia.

Entre sus metas se halla la difusión del acervo patrimonial nacional —tanto material como inmaterial— en sus múltiples expresiones, las cuales recogen las memorias colectivas y constituyen los fundamentos de la sociedad en su devenir histórico, favoreciendo la construcción de los idearios culturales. Con objeto de instrumentalizar tales fines, propone concertar esfuerzos a través de distintos canales de acción y comunicación para la conservación, consolidación, defensa y tutela del patrimonio cultural nacional.



Lima, casa de Osambela (1803 - 1805)

En más de una ocasión manifestó que “la restauración de monumentos es una vocación mística” y este embelesamiento sigue tan vivo y diligente hoy como ayer, tal y como podemos percibir en su interés por el resultado de las excavaciones en la plazoleta de la iglesia y convento de San Francisco de Lima, en las conferencias virtuales que brinda y en los debates sobre el patrimonio en los que interactúa activamente.



1. Valorando azulejos provenientes de las excavaciones en la plazoleta de la iglesia y convento de San Francisco de Lima (diciembre 2020).
2. El arquitecto Víctor Pimentel y el arquitecto Luis Martín Bogdanovich, gerente del Programa para la Recuperación del Centro Histórico de Lima (PROLIMA) de la Municipalidad de Lima Metropolitana en el archivo de PROLIMA (marzo 2022).

La más reciente de sus participaciones ha sido en varios de los vídeos organizados por la Municipalidad de Lima Metropolitana a través de PROLIMA para recuperación del centro histórico de la ciudad y la difusión de su rico archivo planimétrico y fotográfico.

Por su brillante trayectoria personal, académica y profesional que lo han convertido en un señero ejemplo a seguir; por su tenacidad en la lucha por la defensa del patrimonio nacional; por su modestia y ánimo de compartir sus conocimientos, es un guerrero a carta cabal a quien le debemos nuestro permanente reconocimiento y consideración.



1. El arquitecto Víctor Pimentel y su esposa, Luisa Spissu en el año 2012.
2. El arquitecto Víctor Pimentel en una conferencia vía digital en el año 2022.

Lima, 8 de mayo de 2024